

apuntado más arriba, parece claro que los autores se han preocupado por evitar interpretaciones arbitrarias y por señalar más bien los comentarios de los Padres en los que el horizonte de sentido se conforma en el marco de la unidad de la revelación. Pero también es verdad, que una reflexión de este tipo podría haber ahorrado suspicacias a la hora de tener la edición como lo que es: una verdadera obra de carácter pastoral, pero también resultado de un hondo quehacer crítico.

En resumen, una obra de lectura provechosa para todos, en la que muchas veces la intuición de un comentario patrístico servirá también de acicate para el investigador. La edición española, muy cuidada, tiene un buen castellano que hace amable la lectura.

Vicente BALAGUER

Lluís OVIEDO TORRÓ, *La fe cristiana ante los nuevos desafíos sociales: Tensiones y respuestas*, Ed. Cristiandad, Madrid 2002, 473 pp., 15 x 23, ISBN: 84-7057-458-2.

La obra que presentamos recoge un esmerado trabajo cuya finalidad principal es establecer un diálogo de la teología con la sociología. Es un diálogo que, desde el inicio, su autor califica de «apologético», entendiendo por tal el género teológico que estudia y confronta las objeciones al cristianismo procedentes del entorno cultural. El autor del volumen es un franciscano valenciano que actualmente imparte clases en el Pontificio Ateneo Antonianum de Roma. Desde el inicio se sitúa en la perspectiva del teólogo fundamental, al cual, si le interesa establecer un diálogo con la sociología, es con el fin de «comprender mejor el estatuto de la fe cristiana en relación con la sociedad moderna y su organización compleja» (p. 11). Esta meta irá apareciendo continuamente a lo largo de la obra. El interés apologético no significa, sin embargo, falta de rigor ni selección de datos. Al contrario, es de valorar el esfuerzo del autor por presentar con seriedad todas las posiciones, estableciendo un diálogo crítico con las mismas. Late en todo el estudio la convicción de que las teorías sociales pueden ser un *loci theologici* que ayude a discernir los signos de los tiempos y a proponer con nuevo rigor el mensaje cristiano. Por eso aparece reiteradamente la invitación a realizar un diálogo interdisciplinar.

El capítulo central y más importante del libro es el primero, donde dedica más de un centenar de páginas a analizar la fe cristiana en relación con la sociedad moderna. La pregunta que está presente en toda la exposición es en qué medida la fe cristiana puede sobrevivir en la modernidad y bajo qué condiciones. Para ello, en un primer momento, analiza las distintas teorías sociales

sobre la religión, realizando un *status quaestionis* que se extiende desde Comte hasta nuestros días. La riqueza y valor de esta exposición reside en el diálogo constante del autor con los pensamientos que van siendo analizados. El segundo tema tratado es el de la secularización, cuestión a la que el autor ya había dedicado un primer estudio. Se presenta con gran claridad el debate contemporáneo en torno a la secularización, examinando sobre todo las posiciones y reacciones al llamado «retorno de lo sagrado». El autor es partidario de poner de manifiesto las paradojas que resultan de la secularización realizada por motivos fácticos o ideológicos y de entender el fenómeno de modo pragmático, como consecuencia de una mala adecuación de la religión a las condiciones de la cultura contemporánea. En tercer lugar, se plantea la situación de la fe cristiana en un contexto de pluralismo, reivindicando la singularidad del cristianismo y la pluralidad de modelos de relación entre fe y sociedad. En un interesante corolario estudia si la religión institucional («religión de Iglesia») puede sobrevivir en un ambiente secularizado y si su alternativa son las nuevas formas «difusas» de religiosidad. La posición de Oviedo es que la religión de Iglesia cuenta con mayores recursos para afrontar el desafío de la secularización, por lo que reivindica la validez de la dimensión institucional de la fe, señalando al mismo tiempo algunas sugerencias para mejorarla.

El capítulo siguiente sigue la dinámica del anterior y se dedica a estudiar la Iglesia en cuanto organización. Tras presentar la aplicación de la idea de «organización» a la Iglesia, se detiene en la cuestión de la legitimidad de la organización eclesial, analizando los modelos de consenso y eficacia y los problemas que suscita su aplicación a la Iglesia. A continuación, estudia algunas sugerencias de mejora de la organización eclesial, realizadas desde la sociología. Sin embargo, concluye que es difícil proponer una «vía racional» y que deben buscarse otras alternativas. Para finalizar, presenta algunas cuestiones prácticas referidas a la organización de la Iglesia.

En estos capítulos —como en general en toda la obra— se hace patente una especie de dialéctica, consecuencia de la realidad divino-humana de la Iglesia. Por una parte, en cuanto organización y sociedad humana, entra dentro del ámbito de estudio de la sociología, la cual puede hacer aportaciones para su mejora. Pero, por otra parte, la Iglesia sobrepasa cualquier sociología, que ante este fenómeno tropieza con límites estructurales, porque no responde al modo de organización o de estructura de otros sub-sistemas sociales. Al mismo tiempo, se hace patente la falta de sensibilidad de gran parte de la sociología contemporánea, que no es capaz de comprender en toda su singularidad el fenómeno religioso y tiende a asimilarlo y estudiarlo aplicando paradigmas ajenos.

A partir del capítulo tercero entramos en una segunda parte de la obra, en la que se pasa de las teorías generales al análisis de algunos sub-sistemas en los que se vive especialmente la tensión entre la fe cristiana y la sociedad avanzada: economía, política, ciencia, arte, afectos y medios de comunicación.

En primer lugar se examina la cuestión de hasta qué punto la economía moderna y su racionalidad implica un deterioro de los fundamentos de la fe cristiana. Para eso se presenta el contraste entre la fe cristiana y la racionalidad económica, subrayando que estamos ante dos explicaciones muy distintas. Posteriormente se estudian los límites teóricos, empíricos y éticos de la economía, reconocidos por la misma ciencia económica, que cada vez más va siendo consciente de sus limitaciones y, por esto mismo, se va abriendo al diálogo interdisciplinar. En la parte final se presentan diversos escenarios de diálogo, abogando por un conocimiento más profundo de los temas. El autor asigna a la teología una función crítica y de vigilancia respecto al sistema económico.

El siguiente capítulo se dedica a examinar la relación de la fe con los sistemas políticos. La cuestión que se plantea es si el moderno sistema político tiene consecuencias secularizantes o implica un desgaste para la fe. Para ello comienza exponiendo de modo esquemático las tensiones que surgen entre el cristianismo y la política. En un segundo momento ofrece un panorama de las teorías políticas actuales (tanto descriptivas como normativas) para concluir poniendo de relieve sus limitaciones. Finalmente, el autor esboza la hipótesis de que la organización política de la sociedad moderna demanda un sistema de valores y de creencias positivas sin las cuales difícilmente podría sobrevivir.

El capítulo quinto, en que analiza la relación entre la fe y la ciencia, es, quizás uno de los que más interesarán al lector teólogo. Lluís Oviedo parte de la afirmación de que, en la actualidad y debido al avance y éxito de la explicación científica del mundo, la ciencia constituye el ambiente cognitivo de la fe. Se van exponiendo los diversos modos de comprensión de la relación entre la ciencia y la fe, mostrando sus acentos y puntos débiles. Se presentan también, de modo provisional e hipotético, nuevas vías de planteamiento de la cuestión. En el balance final, el autor señala que ningún modelo se puede considerar el óptimo e invita a pensar cómo se puede hacer valer la fe cristiana en un ambiente fuertemente marcado por las ciencias naturales.

El siguiente sub-sistema analizado es el arte moderno. Siguiendo el esquema de capítulos precedentes, se estudian las diversas posiciones teóricas en torno al arte moderno para concluir que la relación del arte y la fe cristiana está presidida por un pluralismo no excluyente. Este pluralismo, además, ha estado presente en toda la historia del cristianismo. Como en otros temas, el au-

tor defiende la autonomía de los sistemas sociales (religión y arte) y aboga por un mejor conocimiento mutuo para poder mantener una mejor relación. En unas pocas páginas, el autor expone un panorama de gran interés acerca de la relación del arte moderno y la fe.

En el capítulo séptimo se afronta la incidencia de la moderna cultura de la sexualidad para la transmisión y expansión de la fe. Comienza exponiendo el contraste entre la cultura secular de la sexualidad y la propuesta cristiana. En un fino análisis, va desgranando los diversos factores que han conducido a considerar la moral sexual cristiana como «represiva». A continuación, ensaya una descripción de los elementos que determinan la comprensión actual de las relaciones sexuales. Por último, expone el modelo cristiano, intentando reivindicar, sin complejo de inferioridad, su sentido y pertinencia.

El capítulo final estudia la fe cristiana en la cultura de los media. El punto de partida es la sospecha de que los medios de comunicación no son neutrales y que su tratamiento de la fe es ideológico. Para analizar esta situación, el autor estudia el debate interno a los mismos medios de comunicación acerca de sus efectos, distinguiendo posiciones «maximalistas», que denuncian las secuelas negativas de los mismos y posiciones «minimalistas», que tienden a limitar el influjo. En un segundo momento se fija de modo específico en la recepción e influencia del tema religioso en los media, para poner de relieve sobre todo sus ambigüedades. Finalmente examina dos vías apoloéticas: recomendación de un ejercicio crítico respecto de los medios de comunicación y de intervención eclesial en los mismos.

En toda la obra domina una voluntad de diálogo y de llegar al fondo de los problemas y las cuestiones. El autor se esfuerza por exponer de un modo crítico las principales posturas sociológicas y explorar el puesto de la fe cristiana en mundos tan complejos como la política, la economía o la ciencia. Este diálogo apoloético se realiza principalmente con autores de ámbito inglés y alemán, echándose de menos la mención y estudio de algunos autores españoles, relevantes para estas cuestiones. M. Weber, Niklas Luhmann y J. Habermas son referentes constantes a lo largo de toda la obra.

El objetivo del autor es realizar un diálogo interdisciplinar y se puede decir que lo consigue, mostrando al mismo tiempo su fecundidad e interés. En este sentido, la obra es una invitación a proseguir el estudio de los temas abordados. Al mismo tiempo, se invita a la teología para que ejerza como instancia crítica de las diversas formulaciones sociológicas, económicas, etc., señalando sus limitaciones y sus posibles incoherencias.

Queda pendiente para estudios posteriores una tarea que el autor insinúa al comienzo de la obra: realizar una teología de la sociedad. Ciertamente este libro puede ayudar a recuperar la categoría de «sociedad» como categoría teológica y no sólo política, económica o científica. En este sentido puede servir de propedéutica para realizar un estudio detenido de la sociedad, en perspectiva teológica.

Por la relación de temas tratados, se puede adivinar que el interés de esta obra no se limita a la teología fundamental, sino que se extiende a otras disciplinas teológicas e incluso a la sociología, especialmente para aquellas personas preocupadas por la religión. Se trata, en fin, de una obra de interés por la diversidad e importancia de las cuestiones abordadas, la claridad con que se exponen las diversas posturas, la amplia bibliografía aportada al final de cada capítulo, así como el estilo dialogante que preside toda la obra.

Francisco CONESA

Leo SCHEFFCZYK, *Maria, Crocevia della fede cattolica*, Eupress, Pregassona (Lugano) 2002, 182 pp., 15 x 23, ISBN 88-88446-02-8.

El presente volumen es una miscelánea de las aportaciones del Prof. L. Scheffczyk a la mariología. Estas aportaciones, como es sabido, comenzaron en su juventud precisamente con la elaboración de su tesis de habilitación dirigida por el Prof. M. Schmaus en torno a la mariología carolingia (*Das Marien Geheimnis in Frömmigkeit und Lehre der Karolingerzeit*, Leipzig 1959) y se han mantenido a lo largo de la fecunda vida del Cardenal Scheffczyk con numerosos trabajos puntuales que, de hecho, abarcan el campo de toda la mariología, y con obras de tanta envergadura como la dirección del *Marienlexikon*, cuyos volúmenes aparecen entre 1988 y 1994, y que puede considerarse con justicia como una auténtica *Summa Mariana*. Sin embargo, a pesar de su amplia producción teológica y mariana, L. Scheffczyk aún no ha publicado una mariología; la selección de trabajos, llevada a cabo inteligentemente por M. Hauke, permite al lector de habla italiana tener la visión de conjunto de su pensamiento mariano.

Nos encontramos, pues, ante una publicación importante en el terreno mariológico, bien elegida precisamente para iniciar con buen pie una «Collana di Mariologia», que es un proyecto de la Facultad de Teología de Lugano, y a la que, ya de entrada, deseamos una vida larga y llena de frutos.